

## PROGRAMA

### Viernes 10 de Abril

9:30 hrs Presentación

10-12 hrs **Mesa redonda 1:** La estructura familiar en la constitución del sujeto.

**Coordina:** Enrique Rivas. Psiquiatra, Psicoanalista. Presidente de la Sección Psicoanálisis AEN

**Ponentes:**

Vilma Cocoz. Psicoanalista miembro de la ELP y AMP.

Luis Seguí. Abogado, miembro de la ELP, AMP y AEN.

Gustavo Dessal. Psicoanalista, escritor, miembro de la ELP y AMP.

12-12:30 hrs Pausa-café

12:30- 14:30 hrs **Mesa redonda 2:** Fenomenología de la familia contemporánea.

**Coordina:** Eva Rivas. Psiquiatra, Psicoanalista. Hosp. Gregorio Marañón, CSM Moratalaz

**Ponentes:**

Matilde Pelegri. Psicóloga-Psicoanalista. Miembro del Foro Psicoanalítico de Barcelona y de EPFCL, Acogedora en L'ESPAI DE MAR de Vilanova i la Geltrú.

Marjorie Gutierrez Psicóloga, Psicoanalista. coordinadora de talleres de inseminación y diversidad familiar en la Asociación Mujer&Madre.

Gabriela Medín. Psicoanalista miembro de la ELP y AMP, Psicóloga en Unidad hemato-oncología pediátrica Hospital Gregorio Marañón (Madrid).

14:30hrs Descanso

16:30-18:30hrs **Mesa redonda 3:** La familia y sus síntomas (casos clínicos).

**Coordina:** Antonio Ceverino. Psicoanalista, Psiquiatra SSM Hortaleza (Madrid).

**Ponentes:**

Francisca Murillo Carrizosa. Psicóloga Clínica. Programa infanto-juvenil SSM Hortaleza (Madrid).

Begoña Martínez Ciriano. DUE especialista en Salud Mental, Psicóloga USM Moncayo (Tarazona, Zaragoza).

**Discusora:** Graciela Sobral. Psicoanalista. Miembro de la sede de Madrid de la ELP Y de la AMP.

### Sábado 11 de Abril

10-12hrs **Mesa redonda 4:** Evolución histórica de la institución familiar.

**Coordina:** Iria Prieto. Psiquiatra, participante del Nucep. Coordinadora SSM Aranjuez, HH. Hosp. San Juan de Dios (Aranjuez, Comunidad de Madrid).

**Ponentes:**

Rosa López, Psicoanalista, miembro de la AMP, Secretaria del consejo de la ELP y docente del Nucep.

Javier Saez, Sociólogo, activista gay, especialista en teoría queer y psicoanálisis.

Kepa Matilla, Psicoanalista, Psicólogo Clínico en CSM Esperanto(Valladolid)

12-12:30hrs Pausa

12:30hrs Asamblea de la Sección, renovación de cargos

COMISIÓN ORGANIZADORA:

Sección de Psicoanálisis de la A.E.N.: Enrique Rivas, Eva Rivas, Iria Prieto, Antonio Ceverino.

Blog: psicoanalisisaen.wordpress.com

Facebook: Sección Psicoanálisis AEN

Mail: psicoanalisisaen@gmail.com

Entrada libre previa inscripción dirigida a  
SECRETARÍA AEN

C/ Magallanes, 1, sót 2, local 4. 28015 Madrid

Teléfono: 636.72.55.99. Fax: 91.847.31.82

O por email a: [aen@aen.es](mailto:aen@aen.es)

NOMBRE:

DIRECCION:

TELEFONO:

EMAIL:

## XIII Jornadas Sección de psicoanálisis de la AEN

“La concepción psicoanalítica de  
la estructura familiar en la  
época contemporánea”



10 y 11 de Abril de 2015

Colegio Oficial de Médicos:

C/Santa Isabel, 51. Madrid 28012

(Sala Jiménez Díaz)

En las XIII Jornadas de la Sección de Psicoanálisis vamos a desarrollar el concepto de estructura familiar, en sus diversas funciones del campo significante en el que se establece la constitución del sujeto y desde la perspectiva de la teoría y la práctica psicoanalítica en su vertiente de la enseñanza de Freud y Lacan.

1.- Pero para el psicoanálisis no se trata la familia como célula social como en el caso de la sociología, ni de la organización socio-económica de la antropología, sino de la estructura en la que se constituye el sujeto del inconsciente.

La familia es la encarnación particular de la estructura, donde se establece como mito la verdad del origen de cada sujeto y que es efecto de la palabra. Para Freud la familia muestra subjetivamente que en cada caso se establece el complejo de Edipo como valor de mito.

Por estructura, hay que entender la combinatoria del significante, el lugar del Otro, como lugar o tesoro de los significantes. El lugar del padre como procreador del sujeto en el seno de la familia y ésta como conjunto de relaciones significantes, en la que el padre como significante primordial da su lugar y su significación al sujeto por la interdicción del deseo de la madre produciendo la significación fálica en el sujeto, otorgándole un lugar en la cadena de filiación y su condición en la sexuación.

En la familia se establece la Ley de prohibición del incesto, Ley universal para todo sujeto al que se le prohíbe el goce de la madre y a la madre el goce del hijo. La familia es entonces como estructura encarnada donde se opera la metáfora paterna.

2.- Refiriéndonos a la evolución de la familia tradicional y extensa a la familia conyugal o nuclear, se producen cambios significativos tanto en el número de miembros como en las funciones que cumplen las instancias parentales. Hay un debilitamiento de las mismas, por ejemplo, la familia era el lugar del aprendizaje tanto del padre como del abuelo. La máquina suprime la necesidad de aprendizaje. En la familia obrera se produce un debilitamiento de la función paterna en relación a esta función en la familia nuclear. Que puede dar lugar a las familias monoparentales, parejas de homosexuales, cuya aparición social, nada tienen que ver con problemas de orden moral o los valores que se plantean con los ideales de la libertad, sino con los efectos del discurso de la ciencia, que cambia en el sujeto el lugar de la verdad como causa.

3.- ¿Qué implica la función fundamental de los vínculos parento-filiales, como encarnación de la estructura donde se constituye el sujeto? Que cualquier tipo de estructuración del sujeto, sea neurótica, perversa o psicótica, es una estructuración de defensa, en el sentido freudiano. Obtener algún estatuto simbólico, alguna significación sexual y de filiación, es necesario para que el sujeto sea algo más que lo real de su cuerpo, algo más que el pedazo de carne. Por eso el sujeto se estructura en una operación de defensa.

La operación de defensa implica, que una significación subjetiva, fálica se instale como significante o la cadena de significantes que sustituyan al deseo bruto de la madre.

En esta operación de defensa es necesario que algo prevalezca sobre la demanda imaginaria del Otro, es decir un saber que venga a parcializar esa

demanda del Otro que es imaginizada por el sujeto como total y devoradora. Y referidos a un saber sobre la demanda del Otro, estaremos referidos a un saber con el que obtendremos una significación que nos mantiene defendidos como sujetos. Este saber supuesto al padre nos organiza e instituye como sujetos en el campo de las significaciones, establecidas en torno a un polo central, a una significación primera que otorga y distribuye todas las significaciones. Y este polo central no es más que la función paterna, el padre que opera la metáfora paterna.

4.- La familia es el soporte donde se van a realizar las dos operaciones fundamentales de la constitución del sujeto que se superponen a la de la metáfora paterna. Las operaciones son la alienación y la separación. En la alienación el sujeto es capturado por los significantes en los que queda petrificado frente al resto de los significantes en los que desaparece (fading). Operación de reunión y alienación en la que el sujeto tiene que elegir entre el ser o el sentido dejando como resto el sinsentido, o sea el inconsciente.

En la operación de separación, el sujeto se separa de la cadena significante quedando alojado con su propia falta o carencia de ser en la falta del Otro. En este movimiento hay superposición de dos carencias o intersección en la que el sujeto responde como objeto del deseo del Otro. Bajo la pregunta de ¿Qué quiere el Otro de mí?, posición objetual en el fantasma.

5.- Para el psicoanálisis la familia es la estructura donde se aprende la lengua o queda determinado o tomado por la lengua, la lengua materna. El lugar de la lengua que a su vez será el lugar de la demanda, por donde debe pasar la necesidad y en cuyo pasaje se produce una pérdida que dejará a la necesidad marcada por una falta.

La incidencia de la demanda sobre la necesidad produce una entidad sobre la que no se puede pedir porque no se puede decir. Las consecuencias del pedir son dobles, por un lado, lo que queda como resto, la pulsión, y por otro lo que se desliza en la demanda, que es el deseo, que es lo que se puede interpretar ya que es la parte latente alojada en lo dicho.

Según Freud, la pulsión no conoce el ciclo de la satisfacción como la necesidad, sino que la pulsión permanece de forma constante y es por lo que define al deseo como eterno, como la diferencia entre la necesidad y la demanda.

6.- Los vínculos parento-filiales son el lugar donde el sujeto interpreta los enigmas de lo que está prohibido hablar. Cuestiones referidas al sexo, la cuestión del goce, etc.

Lacan refiere la sustitución del goce por el habla, como se realiza en la metáfora paterna, la sustitución del significante por la necesidad. “Para aquel que habla el goce está prohibido”, nos recuerda. Y en consecuencia, en el momento de la sustitución de la necesidad por el significante, nace la pulsión.

7.- Hay que ir de la familia como referente de contención, a la familia como mito y génesis del discurso del sujeto. Hay que llevar al sujeto desde sus determinantes familiares (identificaciones, elecciones de objeto, etc.) a sus desidentificaciones, habrá que ir de la transposición de sus vínculos y satisfacciones pulsionales intrafamiliares a los objetos exteriores. Hay que ir de la causa familiar a la causa extrafamiliar.

8.- Finalmente, el sujeto del que se ocupa el psicoanálisis, el sujeto del inconsciente, el sujeto que emerge en el seno de las redes simbólicas socio-familiares, es precisamente el sujeto que recusaron o forcluyeron las otras corrientes científicas (sociología, antropología y teoría sistémica de la familia), según la tradición del discurso de la ciencia, cuyo sujeto no es su objeto de estudio, reflexión ni formalización. El psicoanálisis se ocupa pues, del sujeto que las ciencias forcluyen (Lacan).

El psicoanálisis devuelve al sujeto su responsabilidad, su condición de ser en el campo de las significaciones como una respuesta de lo real.

La transcodificación de la demanda familiar iría pues de la demanda de curación a la demanda de que en la institución donde se le va a tratar el psicótico realice su propia demanda, que en un principio puede ser una demanda de atemperamiento o limitación del goce, en términos de sufrimiento, pero que en un segundo lugar tendría que ser una demanda de cierto saber sobre las causas de su sufrimiento y sus síntomas.

9.- Habrá de plantearse entonces, por parte de aquellos que se confrontan cotidianamente a la psicosis, el que la falla de la función paterna como polo de estructuración del campo de significaciones del sujeto está en el origen de la psicosis. Y esta falla estructural la sitúa Lacan, no como un mecanismo evanescente e inaprensible, sino como la falla en la transmisión del significante paterno y que define como «la ausencia de lugar que le da la madre a la palabra del padre en la promoción de la Ley», o bien, como «la presencia de un padre que no hace de una mujer la causa de su deseo». Un problema a investigar, sería, cómo operar y desde qué lugar, para suplir aunque sea ortopédicamente dicha falla. Mas allá, claro está, de la tarea específica de la inclusión del psicótico en el discurso analítico cuyos efectos serán, como hemos dicho anteriormente, la elaboración, estabilización de la metáfora delirante como suplencia de la metáfora paterna y la interdicción del goce a través del lazo transferencial y de la producción discursiva del psicótico en su tarea analítica cotidiana. Lo que implicaría en sí mismo, la función del analista y al dispositivo como *sinthôme* o nominación del goce que se aloja en el vacío del sinsentido.

Enrique Rivas

Presidente Sección de Psicoanálisis de la AEN